

Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía

“Manuel del Castillo Negrete”

La Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía “Manuel del Castillo Negrete”, tiene por objetivo la formación de profesionistas y personal especializado en planeación y ejecución de operaciones de conservación, restauración y museografía de los bienes culturales muebles e inmuebles que integran el patrimonio cultural de la nación.

Desde 1983 son proyectos prioritarios de la Escuela, la restructuración de los planes y programas de estudio de la licenciatura en conservación de bienes culturales muebles, y de la maestría en restauración arquitectónica; el diseño, aplicación y evaluación de los planes y programas de estudio de las carreras técnicas en conservación de bienes culturales muebles con especialidades en cerámica, pintura mural y pintura de caballete, así como de una carrera técnica en conservación y restauración de instrumentos musicales de cuerda pulsada y de un curso técnico en museografía aplicada, cuyos resultados permitirán definir los programas formativos en conservación de instrumentos musicales y en museografía, respectivamente.



El proceso de restructuración académica responde a las siguientes directrices:

- Concebir la formación en términos de las necesidades de conservación y difusión del patrimonio cultural, según condiciones actuales del país.

- Sentar las bases formativas que permitan la continuidad y la superación académica, con apego a lo necesario y a lo posible.

- Superar, en la formación de los restauradores, la tradicional parcialización de conocimientos en ciencias naturales, ciencias sociales y disciplinas teóricas y técnicas de conservación y restauración.

- Crear en el alumno la conciencia social de su ejercicio profesional. La orientación de las nuevas carreras y cursos es la formación de profesionistas que satisfagan adecuadamente los requerimientos de los diversos campos. Estos son:

- Las carreras técnicas, que forman restauradores especializados, mientras se siguen formando restauradores generales a través de la licenciatura.

- La carrera técnica en conservación de instrumentos musicales, que por primera vez aborda sistemáticamente la formación de los especialistas de esta compleja área de los bienes culturales.

- El curso técnico en museografía aplicada, que sistematiza la formación de un profesionista indispensable en el trabajo museográfico en general, y del INAH en particular.

Tradicionalmente, el problema de la formación de personal académico respondía a las necesidades inmediatas, con recursos limitados y resultados distintos.

A principios de 1987 se inició un seminario de actualización sobre la química de los polímeros, con la participación de las áreas técnica y científica. Este seminario ha permitido establecer las líneas generales de un proyecto de formación de personal docente en las áreas técnica y científica. Próximamente se aplicará tal metodología al área humanística.

A corto plazo, esta experiencia ha propiciado una mayor integración académica de los profesores de ambas áreas; a mediano plazo, permitirá prever cómo podrán estructurarse los estudios de posgrado en conservación.

Una de las principales preocupaciones del personal docente y directivo, y del propio alumnado, es mejorar la aplicación del personal académico mediante órganos colegiados y dispositivos reglamentarios que aseguren, además, su continuidad y normen los demás aspectos de la vida académica. A tal efecto, desde 1985 un grupo de profesores y la Dirección de la Escuela presentaron a la Dirección de Asuntos Jurídicos del INAH los anteproyectos de: Reglamento Orgánico, Reglamento de Estudios y Reglamento de Talleres y Laboratorio para que dictaminaran su apego a la reglamentación del INAH y a la legislación nacional en materia de educación. Una vez revisados, los anteproyectos son objeto de análisis y discusión por parte de los profesores y alumnos de la Escuela, fase en la que actualmente se encuentran.

Las prácticas de campo realizadas anualmente por los alumnos constituyen una parte sustantiva en la formación de los restauradores, ya que, además, de enfrentarlos a situaciones concretas que requieren su intervención técnica, los sensibilizan

hacia los aspectos propiamente sociales de la tarea de conservación de los bienes culturales *in situ*.

Otra faceta positiva de dichas prácticas, es que constituyen un verdadero servicio social, prestado a dependencias del INAH en la ciudad de México y en diferentes entidades de la República, así como a otras dependencias del gobierno, a instituciones privadas, a diversas comunidades en distintos estados, etcétera.

Los profesores y alumnos de la Escuela han realizado prácticas de campo, durante los meses de julio y agosto de cada año, en los siguientes sitios: Kohunlich, Xel-Há y San Gervasio, Quintana Roo; Mérida y Maní, Yucatán; Campeche, Campeche; Villahermosa, Tabasco; Tuxtla Gutiérrez, Chiapas; Oaxaca, Oaxaca; Zihuatanejo, Guerrero, Zacualpan y Oaxtepec, Morelos; Cholula y Atlixco, Puebla; Huamantla y Cacaxtla, Tlaxcala; Tepetzotlán, Estado de México; Mepethé, Hidalgo; Jiquilpan, Michoacán; Querétaro, Querétaro; El Llanito, Dolores Hidalgo, Guanajuato; Guadalupe, Zacatecas; Todos los San-





tos, La Paz y San Javier, Baja California Sur; México, D.F. y la ciudad de Guatemala.

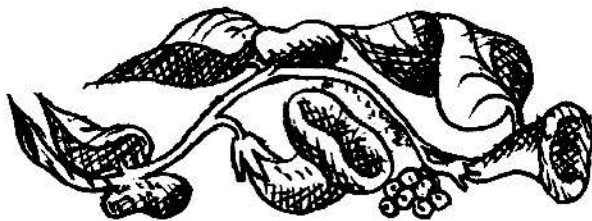
Estos proyectos se realizaron conjuntamente con la Dirección de Restauración y con los Centros Regionales del INAH, y en muchos de ellos mediaron las aportaciones de patronatos y organizaciones comunitarias, así como de algunas instituciones y organismos oficiales y privados.

En el área de bienes culturales inmuebles, los alumnos y profesores de la maestría en restauración arquitectónica participaron en los programas de reconstrucción de inmuebles históricos dañados por los sismos de septiembre de 1985, mediante la elaboración de un proyecto de restauración de una vivienda en el Centro Histórico de la Ciudad de México. También elaboraron proyectos para la conservación de Tepoztlán, Morelos; Mitla, Oaxaca; el Templo Mayor de la ciudad de México; Tlayacapan, Morelos y Teotihuacan, Estado de México. Actualmente se trabaja en un proyecto para Malinalco, Estado de México.

La Escuela ha dado atención especial a las actividades de ex-

tensión académica, las cuales, además de la importancia que en sí mismas revisten, en el orden académico han propiciado el establecimiento de relaciones provechosas con algunas instituciones y organismos nacionales e internacionales afines a los objetivos de la Escuela. A este respecto hay que señalar:

- El convenio con la American University de Washington, cuyo resultado fue el curso de conservación y restauración de documentos gráficos, impartido por profesores mexicanos a alumnos estadounidenses, en 1984.
- La asistencia al Primer Coloquio de Directores de Centros de Restauración en América Latina, realizado en La Habana, Cuba.
- La visita a la Escuela del Sr. Cevat Erder, Director del Centro Internacional de Conservación de la UNESCO en Roma, en 1984.
- La organización de un curso de posgrado en conservación



de conjuntos urbanos, a través de un convenio con la OEA, en 1985.

La realización del curso sobre "Metodología del Trabajo de Conservación de Conjuntos Históricos" financiado conjuntamente por la OEA y el INAH, con participantes mexicanos y de otros países latinoamericanos, en 1986.

En 1986 la Escuela fue sede del curso "Rehabilitación de Habitaciones Populares en Edificios Históricos, situados en Regiones Sísmicas", con la participación del INAH, del ICCROM y del FONHAPO, y la asistencia de mexicanos y latinoamericanos; y en 1987 del curso "Rehabilitación de Viviendas en Zonas Urbanas" con la participación del INAH, del CNUAH HABITAT, del CENCREM y la asistencia de mexicanos y latinoamericanos.

Se organizó el "Seminario de actualización en conservación de pintura de caballete", para especialistas latinoamericanos, conjuntamente con el Getty Institute y el PNUD-UNESCO, en 1987.

La Escuela participó en la organización del simposio "Patrimonio y Política Cultural para el Siglo XXI", conjuntamente con la ENAH, en octubre de 1987.

También tomó parte en la organización del Tercer Encuentro Nacional de Conservadores del Patrimonio Cultural que se llevó a cabo en ese mismo año.

La Escuela ha realizado importantes esfuerzos para crear una infraestructura que permita la mejor realización de las actividades escolares, y para ello ha contado siempre con el apo-



yo del INAH, aunque también ha recibido valiosas aportaciones de terceros. En tal sentido, se han hecho adquisiciones de herramientas, instrumental y equipos técnicos, científicos, didácticos, administrativos y de servicios; se han realizado tareas de renovación y remozamiento de las instalaciones escolares; se adquirió y habilitó un área de 350 m² aproximadamente en la cual funcionan un taller, dos talleres-aula, cinco cubículos y una sala de juntas; se recibieron donaciones en publicaciones del Fondo de Cultura Económica, y del Centro Internacional de Conservación, con sede en Roma, un equipo de cómputo PC donado por la OEA, una mesa de succión para pintura de caballete, lino, pigmentos y alguna herramienta menor donada por el Instituto Getty de Conservación.

La producción de materiales didácticos ha sido modesta, pues sólo se han realizado dos videograbaciones sobre técnicas de conservación de papel y documentos gráficos y de pintura de caballete; un texto didáctico de ciencia básica aplicada; está en formación una diapositeca y se están elaborando audiovisuales y antologías de textos sobre historia de la producción de los bienes culturales y un paquete didáctico sobre "La ciencia de los polímeros".

La tarea de difusión de las carreras de la Escuela fue desarrollada mediante programas de pláticas de orientación con los Colegios de Bachilleres y las Preparatorias de la UNAM, entrevistas en la radio y la televisión y, recientemente, a través de Expo-orienta.

Los resultados de las tareas realizadas pueden resumirse como sigue:

- Se ha consolidado y ampliado la estructura académica, y sobre todo, se han sentado las bases para su crecimiento propio en profundidad y amplitud, con un claro encauzamiento hacia la acción de interés social.
- Se ha constituido un sólido cuerpo docente, en lo académico que no en lo laboral, que ha materializado el aspecto funcional de planes y programas de estudio y que permite prever las vías idóneas de la superación académica.
- Se ha consolidado la actividad académica extramuros, mediante prácticas de campo de carácter eminentemente social.
- Se ha restituido a la Escuela su voz ante las instituciones y organismos nacionales e internacionales, y principalmente se ha reanudado un diálogo profesional durante años interrumpido.
- Ha vuelto a integrarse una modesta infraestructura en equipamiento, instalaciones y espacios, suficientes para el funcionamiento de la Escuela. Como la actividad académica ha crecido en mayor medida que los recursos, se continuará incrementado los medios, a la vez que se intensificará el uso de los existentes.

